



CRÓNICA DE CÓRDOBA Y SUS PUEBLOS III



ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES

EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA

Córdoba, 1994

**CRÓNICA DE CÓRDOBA
Y SUS PUEBLOS
III**

COORDINADOR DE LA OBRA: JOAQUÍN CRIADO COSTA

**ASOCIACIÓN PROVINCIAL CORDOBESA DE CRONISTAS OFICIALES
EXCMA. DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE CÓRDOBA**

Córdoba, 1994

Dep. Legal: CO-462/1989

Imprime: Tip. Católica, S.C.A.
Políg. Ind. La Torrecilla
Córdoba

NUEVA ESCULTURA ZOOMORFA EN PIEDRA APARECIDA EN FUENTE-TÓJAR (CÓRDOBA): CARNERO IBÉRICO (1)

Fernando LEIVA BRIONES

Introducción

Presentamos en este trabajo una nueva escultura zoomorfa procedente de Fuente-Tójar (2) que, por sus características técnicas, morfológicas e iconográficas, las encuadramos dentro de la plástica ibérica (Fig. 1).

En la provincia cordobesa, hasta el hallazgo del carnero de Fuente-Tójar, sólo habían aparecido un carnero presa de una loba, ambos en piedra (3) en el Cerro de los Molinillos (Baena), otro carnero, también en el mismo material, que se expone en el Museo Arqueológico Provincial de Córdoba, de procedencia desconocida (4) y una pieza exenta en bronce con el mismo motivo que se conserva en Cabra (Córdoba) (5), siendo, por lo tanto, la pieza de Fuente-Tójar la única escultura de este tipo (nos referimos a carneros solos) que sabemos con exactitud su lugar de procedencia y cuando apareció, como veremos más abajo.

El carnero es un animal que ha estado íntimamente ligado al ser humano, pues éste se ha beneficiado de su leche, lana, carne y cuero. Animal austero, prolífico, bello, noble y bravo; por eso, y pasando del aspecto meramente material, el hombre lo usará representándolo mediante pintura, relieve, escultura, etc. en relación con sus creencias: exhortando o alabando a sus Dioses.

(1) La noticia del hallazgo de esta pieza la dimos a conocer bajo el título "Aparece en Fuente-Tójar una escultura ritual de la época de los iberos" en el Diario CÓRDOBA (29/08/92, pág. 9) y posteriormente en la Rvta. ILITVRGICOLA, la Voz de Tójar, n.º 5, pág. 2 con el título "Incidencias en el Museo Histórico Municipal, V". Fuente-Tójar, Febrero, 1993.

(2) No es la primera vez que aparecen animales esculpidos en piedra en Fuente-Tójar. Vid. mis trabajos: "Una aproximación al ritual funerario ibérico" y "¿Existió en la zona de Fuente-Tójar algún santuario ibérico". En Crónica de Córdoba y sus pueblos II", pp. 65-93, 1991.

(3) T. CHAPA: "La escultura ibérica zoomorfa", pág. 96. Madrid, 1985.

(4) Ibidem., pp. 104-105.

(5) F. LEIVA: "Desde la Prehistoria a los primeros tiempos de la Romanización en el Museo Local Egabrense". Rvta. LA OPINIÓN, n.ºs 2983-2984, pág. 13. Cabra, Córdoba, 1986. Esta pieza es de origen desconocido.

En la Antigüedad lo asocian al Mundo Funerario, simbolizando el tránsito de la muerte de la vida, y al Religioso, mediante escenas de sacrificios ofrecidos a la Divinidad (6). También se relacionan con la fecundidad (7). Tienen sus orígenes en el Mediterráneo Oriental extendiéndose a lo largo del I milenio a. C. en la Península Ibérica (8), alcanzando su máximo apogeo a partir del siglo III a. C. (9). Aquí se han encontrado (bien en arcilla, piedra o bronce), con la excepción del tercio Norte, por casi todo el territorio, siendo la franja mediterránea y, sobre todo, Andalucía, las zonas donde más han proliferado los hallazgos de carneros.

Circunstancias y lugar del hallazgo

La piedra apareció de manera fortuita a finales del mes de agosto de 1992 a raíz de unas labores agrícolas (desfonde) que Francisco Gutiérrez Sánchez estaba realizando en la haza de Isidoro Calvo: fue “cuando al bajarme del tractor – según el Sr. Gutiérrez– vi una piedra con una *pilica* que, por su rareza, aparté de las demás piedras. La puse bajo un olivo; posteriormente, Antonio Sánchez Gutiérrez y yo, la trajimos al Museo de Fuente-Tójar”.

El lugar del hallazgo se sitúa al Sur del Cerro de Las Cabezas, a escasos metros de la muralla natural que encierra a la antigua ciudad ibero-romana de *Illiturgicola* por este sitio, en un pequeño rellano de la cuesta que existe entre el camino de La Cubertilla y el Cerro, al Oeste del “Joyón del Zocato” y muy próximo, al Este, a la necrópolis que Maraver excavó en el siglo pasado, si bien ésta se encuentra al Oeste del camino mencionado anteriormente y ya en la ladera del Cerro de La Cabezuela.

Descripción de la pieza

Se trata de un prótomo de carnero tallado en un bloque cúbico de piedra arenisca (piedra tosca, como se la denomina en Fuente-Tójar). La cabeza (de 20 centímetros de alta por 14 de ancha), que se encuentra unida al resto del bloque mediante un corto cuello uniforme (en total, mide 21 cms. contando cabeza y

(6) F. HERNÁNDEZ: “Escultura zoomorfa de Monterrubio de la Serena (Badajoz). Una aproximación a su interpretación socio-cultural y simbólica”. En trabajos de Prehistoria, 49, pág. 373. 1992.

(7) T. CHAPA: ob. cit. pág. 193.

(8) F. HERNÁNDEZ: ob. cit. pág. 373.

(9) T. CHAPA: ob. cit. pp. 261 y ss.



Figura 1.



Figura 2.

cuello), es proporcionada y mira al frente. En ella se aprecian las cejas, unos desmesurados ojos almendrados de pupila lisa con párpados muy pronunciados y los cuernos lisos enroscados cuyos extremos tratan de juntarse, a modo de flequillo, en la frente, dándole a la escultura un aspecto verdaderamente sorprendente (figuras 1 y 2); sin embargo no están representados las orejas (en su lugar, y dentro del espacio circunscrito por los cuernos, aparece un espacio vaciado), ni los orificios nasales, ni la boca. Tampoco hay rasgos definidos de la presencia de las patas, ni de vellones de lana. La parte lateral derecha del hocico falta por rotura, lo mismo ocurre con la parte delantera de la base de la pieza. La parte correspondiente al cuerpo del animal es un bloque de aspecto cúbico (de 19,5 cms. de largo por 26 cms. de ancho por 27 cms. de alto) en el que, en la parte superior, se ha vaciado el material produciéndose una oquedad cilíndrica (de 14,6 cms. de diámetro y 6,5 cms. de profundidad) a 5,6 cms. de las aristas (fig. 3). Hay que señalar que la frente se halla en un plano más avanzado que el del hocico, adoptando la figura, representada una actitud defensiva, o de ataque.

Posible significado

Difícil cuestión esta, ya que no conocemos paralelo algunos con el carnero de Fuente-Tójar (10). Sin embargo señalamos:

1.º Los investigadores dan distintas versiones acerca de la simbología del carnero en el Mundo Antiguo, si bien, la mayoría coinciden en que este arte simbólico-religioso representa:

- a) En escenas de sacrificio: el poder fecundante (11).
- b) Cuando aparecen en grupo (carnívoro-carnero) en contextos funerarios, se resalta la ferocidad y poder del carnívoro, que se supone defensor del difunto, o señal de víctima (12).
- c) Muchos carneros han sido depositados como exvotos (13).
- d) En los monumentos funerarios protegían los restos de la aristocracia local (14).

(10) La única pieza semejante es el carnero del M.A.P. de Córdoba. Éste, de procedencia desconocida, lo adquirió el Museo el 25 de de Noviembre de 1975, fue registrado con el n.º 28.388 y sus dimensiones varían en 2 cms. menos que la escultura de Fuente-Tójar. Está mejor tallada, los cuernos siguen una orientación normal, se le aprecian más rasgos, presenta una actitud distinta y sobre el lomo aparece un pequeño rebaje. (Fig.4).

(11) J.P. VERNEANT: "Mito y Religión en la Grecia Antigua", pág. 49. Barcelona, 1991.

(12) T. CHAPA: ob. cit. pp. 191 y ss.

(13) Ibidem.

(14) Ibidem.



Figura 3.

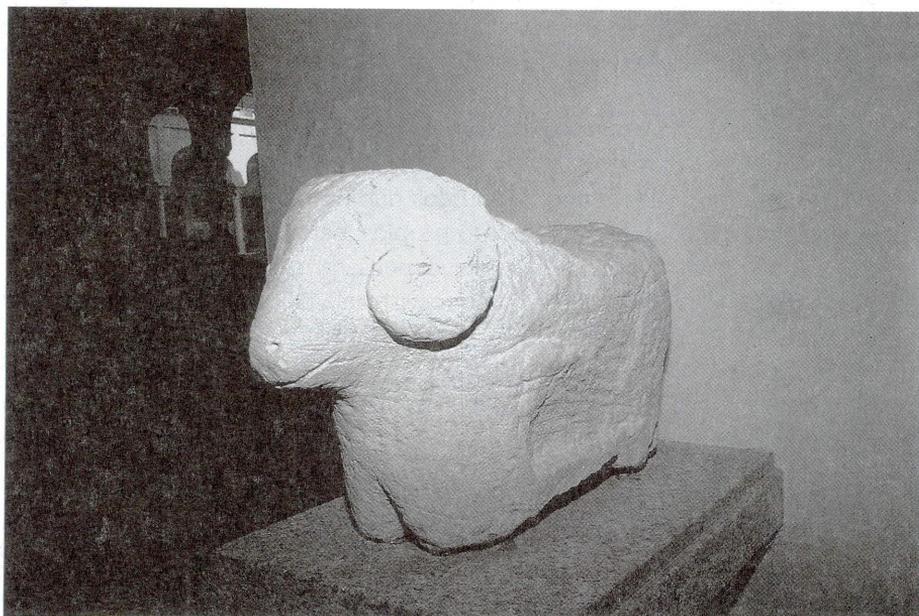


Figura 4.

e) En el mundo egipcio, en Karnak, el Dios tribal de Tebas, Amón, tiene aspecto de carnero –crioesfinge– y guarda (protege) al faraón entre sus patas (15).

f) El carnero estuvo presente en la iconografía hebrea (sacrificios a Yaveh), griega (como puede apreciarse, p.e., en el rhytón ático fechado en el 490 a. C. que se conserva en el Museo Británico), pagana (“El Buen Pastor” representado en el arte funerario representaba la seguridad en el retorno. Motivo que adoptaría el Cristianismo) (16) y romana (en el sacrificio de las purificaciones –lustraciones– durante la *suovetaurilia*).

2.º El carnero de Fuente-Tójar, aunque se encontró de forma accidental fuera de niveles estratigráficos, aunque sí en contexto arqueológico, aparece en un lugar próximo a la necrópolis ibero-romana de La Cabezuela y a escasos metros, a Poniente, del “Joyón de Zocato”, en donde, según cuenta la tradición, existió “La Iglesia de Las Cabezas”, detalles sobre los que volveremos a insistir.

Y, 3.º Teniendo en cuenta lo anteriormente dicho y la morfología de la pieza: reducidas dimensiones, actitud defensiva o de ataque (frente en un plano anterior al hocico); disposición de los cuernos, que más bien parece tratarse de cabello trenzado y recogido en forma de rodetes a los lados de la cabeza; ojos excesivamente grandes en relación con la pieza; ausencia de detalles como orificios nasales, boca, vellones, patas y cola; y presencia del hueco en el lomo, proponemos como hipótesis las siguientes:

a) El escultor (bien foráneo o indígena) conocía bien la simbología de lo representado, ya sea a través de modelos griegos o fenicios quienes, a su vez, lo tomaron de patrones egipcios, y sólo le interesaba mostrar los rasgos y actitud aquí señalados.

b) Que la pieza ha estado largo tiempo enterrada como se deduce por su coloración y escasa dureza.

c) Que, aparte de los arañazos sufridos durante su extracción, la pieza fue estropeada hace mucho tiempo ¿por lo propios iberos?

d) Que la pieza se emplazó o estuvo pensada para formar parte de un santuario y que la “pilica” sirviera como receptáculo de ofrendas o para recoger la sangre de algún animal sacrificado durante alguna ceremonia ritual, como se hacía en Grecia.

Y e) Que nuestra probable esfinge-carnero fuera un elemento más de un monumento funerario regio situado en un lugar estratégico (recuérdese lo apuntado en el punto 2.º) y que el vaciado del lomo sirviera como urna cineraria (¿en

(15) J. BAINES y J. MALEK: “Egipto: Dioses, Templos y Faraones”. Ed. Folio, Vol. I, pág. 90. Madrid, 1992.

(16) M. MELEAV: “El Mundo Antiguo”, Vol. II, pág. 464. Ed. Argos, Barcelona, 1968.

recuerdo de las crioesfinges tebanas que custodian entre sus cuartos delanteros las imágenes de los faraones?) del cuerpo calcinado de algún régulo turdetano, mientras nuestro “animal fantástico” con su actitud se disponía a defender o a atacar a cualquier ser que intentara fastidiar los restos del difunto, o defenderlo de algún espíritu maligno.



Asociación Provincial Cordobesa
de Cronistas Oficiales



Excma. Diputación
Provincial de Córdoba